

Blanco y Negro

N.º 2971 MADRID, 12 ABRIL 1969 15 PESETAS

En color

**EL RUIDO: ENEMIGO
NUMERO UNO
DEL HOMBRE MODERNO**

COLOR: LAS PALMAS

FASCICULO 44 DE LA SERIE «LAS CIUDADES MAS BELLAS DE ESPAÑA»



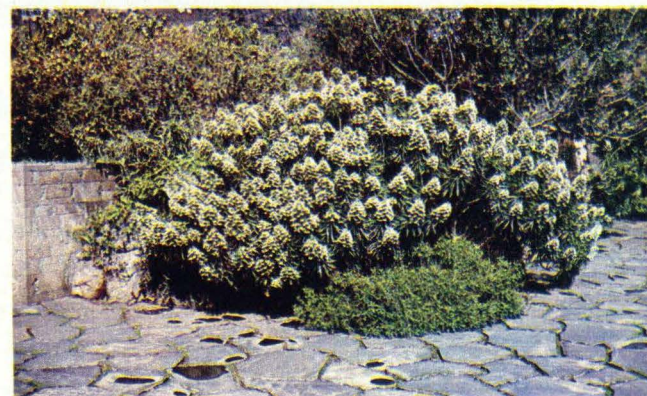
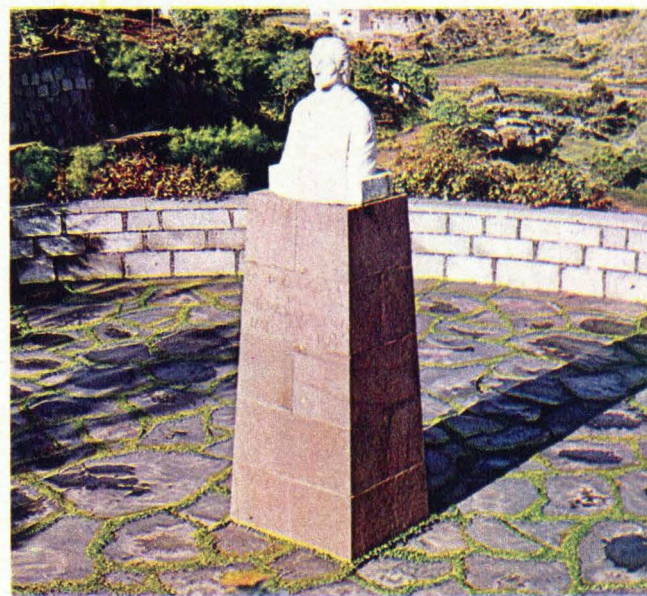
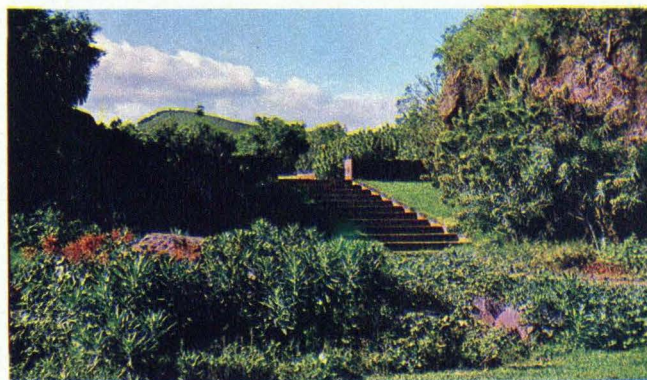
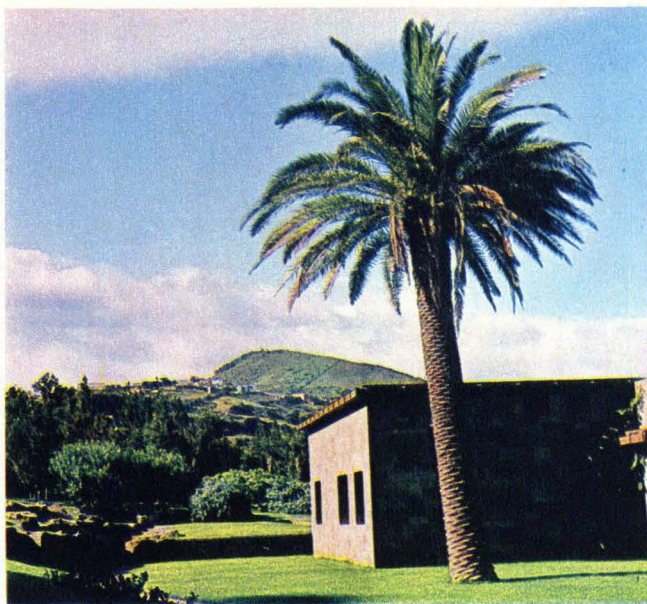
JARDIN CANARIO "VIERA Y CLAVIJO"

Entre las diversas floras insulares del mundo, ocupa la de las Islas Canarias uno de los puestos más destacados. Forma ésta, junto con la de las Islas de Cabo Verde, las Azores y Madera, una asociación vegetal que generalmente se denomina "la flora atlántica". En este grupo juegan las Islas Canarias el papel predominante con la multitud de sus especies propias. De las aproximadamente 1.400 especies de plantas vasculares que pueblan el Archipiélago Canario, una tercera parte, o sea 478 especies, son autóctonas, pero de éstas un número bastante elevado se halla en vías de extinción. A este número hay que añadir 83 especies más, pertenecientes a la flora atlántica, en el sentido más amplio.

No es de extrañar que este detalle, junto con el dulce clima, dé lugar a que personas de las más variadas nacionalidades y capas sociales hayan pasado por aquí para comprobar las verdades de las atractivas descripciones de los libros de viajes o de los famosos grabados de plantas canarias en las bibliotecas y grandes museos, propósito que la mayoría de estos visitantes no han podido satisfacer, hasta la creación de este Jardín

Canario "Viera y Clavijo". ¿Por qué?

Precisamente porque el paisaje de estas islas que los naturalistas Webb y Berthelot en la introducción a su gran Historia Natural de las islas Canarias, afirman que merece el título de "Région Botanique" ha cambiado mucho en desfavor de la flora indígena, durante el siglo transcurrido desde entonces. Y los gustos también han cambiado, pues vemos que los árboles canarios han tenido que ceder su sitio a lo largo de las carreteras a los eucaliptos, mimosas y a otros representantes más o menos exóticos o, simplemente, el gran vacío, de modo que el visitante, en general, de estas islas tenía que marcharse sin posibilidad de establecer ni siquiera un contacto superficial con su famosa vegetación. Esto ha cambiado: el jardín canario "Viera y Clavijo", iniciado por el excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria en el año 1950, ideado y creado por E. R. Sventenius, colaborador botánico del Instituto de Investigaciones Agronómicas y del Jardín de Aclimatación de La Orotava, es hoy día el lugar adecuado donde la flora isleña está en exposición permanente.



este es el sabor de
CANARIAS..



**DESTILERIAS
AREHUCAS, S.A.
ARUCAS
GRAN CANARIA**

DIAGRAMA/GRAFISTA RESTI

LAS PALMAS

*Textos de Vicente Marrero * Fotografías de Alvaro García-Pelayo*

Para penetrar en el alma de esta ciudad no existe nada mejor que su folklore, uno de los más ricos del área hispana. Ha sido una excelente idea de las autoridades locales brindar al visitante de la Isla el espectáculo abierto de sus cantos y danzas en el bello y típico recinto conocido con el nombre de Pueblo Canario, entre vistosos escaparates con los productos más variados de la laboriosidad y artesanía isleña. El carácter comunicativo y abierto de Las Palmas se exhibe en este aire de plaza abierta, en sus bailes de conjunto con ruedas y cadenas donde los individuales y de pareja son muy raros. En el delicioso marco de la calma isleña se aprecia en toda su nitidez la voz de sus folías, siempre potente, gruesa y cálida, luminosa como la llama de una palma abierta ante un horizonte necesariamente atlántico. Ella es la expresión más inconfundible de esta geografía única poblada por una humanidad de fiel acento con todo aquello que le es propio o con lo

que hace suyo. Porque las Canarias son ante todo paradigma de asimilación y de identificación en los límites mismos de Occidente. No en vano Gran Canaria, con las restantes islas del Archipiélago, fue la primera América que forjó España, su primer ensayo de hispanidad con huellas de todas las regiones peninsulares. Por primera vez en su historia, España dejó aquí su innegable impregnación de adelantados, cabildos, romerías, franquicias, fueros, castillos, frailes, danzas, usos lingüísticos perdidos inclusive en el solar patrio. La organización de la provincia encajó perfectamente, desde su incorporación a la corona de Castilla, en la unidad del cuadro administrativo hispano con los mismos derechos y obligaciones que cualquier otra española. Fundada en 1478 por los Reyes Católicos, Las Palmas es una ciudad moderna y próspera de 251.000 habitantes, hoy la mayor concentración urbana del archipiélago canario en su fino péndulo ambiental luminoso, exuberante y cálido.



Las Palmas ofrece a sus visitantes una alegre bienvenida de cantos y danzas en Pueblo Canario, símbolo de su personalidad.



EL PUERTO DE LA LUZ, CITA DE LAS MAS IMPORTANTES RUTAS MARITIMAS

La apacible ensenada del Puerto de la Luz constituye uno de los orgullos más legítimos de los hijos de esta isla, que siguieron y siguen siempre con amor apasionado la historia de cada uno de sus muelles. Su conjunto portuario ocupa hoy uno de los primeros lugares de las estadísticas nacionales y mundiales por el tráfico de buques, tonelaje y pesca. Sin duda es de los más importantes de esta parte





del Atlántico. Pueden verse cualquier día en sus dársenas pabellones de todos los países y en sus muelles la más abigarrada y colorista población flotante surgida de los más lujosos trasatlánticos. En la ruta de las más importantes líneas marítimas anuda los trasiegos intercontinentales que van y vienen de Europa, de América, de África... Sin embargo esta significación cosmopolita no empaña la

devoción de cada uno de los gran canarios que se complacen en la inusitada y singular belleza de su excedente abrigo natural. El Puerto de la Luz, con su constante auge, ha influido poderosamente para que las tradiciones de Las Palmas sean abiertas y sólidas. Actualmente existe un afán para superar la congestión del tráfico moderno construyendo mayores líneas de atraque y una gran dársena exterior.





**EL VIEJO CASCO URBANO SE DENOTA
POR LAS HUELLAS DE SU ABOLENGO**

Las Palmas se extiende sobre una franja litoral de más de 10 kilómetros al NE. de Gran Canaria, abrigada por la pequeña península de la Isleta, en un emplazamiento inmejorable y signada con un crecimiento vertiginoso horizontal y verticalmente. Con la fundación de los Reyes Católicos pasó de la prehistoria aborigen a contar en las ordenanzas municipales de una de las más importantes ciudades



La Casa de Colón, con su patio de armas, en el viejo palacio de los primeros gobernadores de la isla, es el mayor esfuerzo que hasta ahora se ha hecho en Canarias por la conservación de su viejo ambiente colombino y de la preeminencia de las islas en las empresas del Nuevo Mundo. En el mismo edificio se ha instalado el Archivo Histórico Provincial y un Museo de Bellas Artes.



—en aquella época— del mundo: Sevilla. En su primitivo casco, conocido por la Vegueta, quedan todavía algunas casas góticas de comienzos del XVI, como la llamada de Colón. A lo largo de este siglo se agrupa el núcleo urbano en torno a la catedral, de fachada neoclásica e interior gótico. Aquí se encuentran los edificios de más solera de Las Palmas: el Palacio Obispal, el del Regente de la Real Audiencia

de Canarias, el antiguo Seminario, los viejos conventos, las moradas con patio central cubiertas con terrazas que vierten agua por sus gárgolas. Bloques rectangulares de sillería suelen unir en un mismo sistema los huecos de la planta baja con los de la principal. Los célebres balcones de madera, oscuro de pino-tea, son el detalle más característico de la arquitectura civil canaria, la isla de los «perros de bronce».

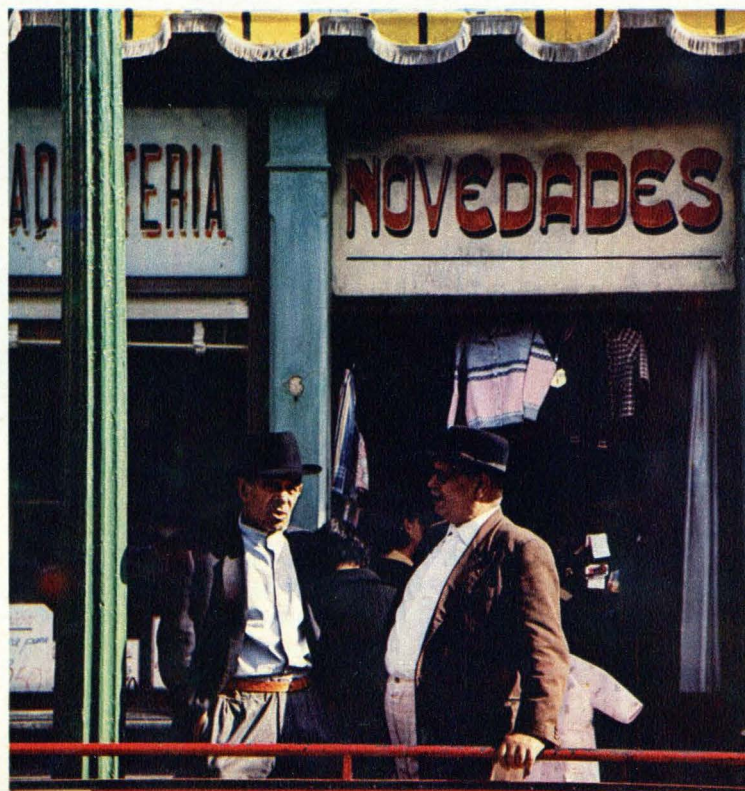
LAS DIVERSAS CORRIENTES CULTURALES

SE HAN ADAPTADO AL MEDIO AMBIENTE

El origen del estilo canario, que es el secreto de los barrios más antiguos de Las Palmas, y de los de las otras islas del archipiélago, ha de buscarse en las ordenanzas municipales de los reconquistadores cristianos de Andalucía. Estos querían borrar la traza árabe de las edificaciones con otras abiertas al exterior, de modo que las calles amplias y rectas y las casas con muchos huecos fuesen las notas más



Las calles rectas y las casas abiertas con muchos huecos, con bloques rectangulares de sillerías, batería de gárgolas, viejos escudos y balcones muy volados, a veces con tejadillo sostenido por postes y antepechos de tableros esculpidos, balustres finamente labrados y las celosías, es lo propio de la Vegueta señorial y antigua cuyo sosiego y tranquilidad contrasta con el bullicio de otros barrios más modernos de Las Palmas.



sobresalientes del plan urbanístico. En Andalucía se implanta este estilo para transformar aquellas ciudades medievales impregnadas por la influencia árabe, en otras de fisonomía menos sombría y estrecha. Alonso Morgado en su «Historia de Sevilla» registra la importancia de esta transformación advertida ya en aquella ciudad y que trajeron a Las Palmas sus primeros pobladores peninsulares, al

mando generalmente de capitanes andaluces. Así se explica la proliferación de los balcones volados de madera que multiplicaron su estampa al otro lado del Atlántico. La luz cegadora de la isla, aconsejaba, por otra parte, rebajar sus efectos mediante las celosías en una discreta semipenumbra, que refleja la intimidad del alma isleña, más dada al recogimiento que a la sigilosa ambigüedad oriental.



La abundancia de buenas maderas en la isla hizo que los balcones y celosías adquiriesen una gran difusión. Están contruidos de tea, corazón de fibra resistente del célebre pinus canariensis, resinoso y fácil al tallado. De forma de cajón volado, los balcones adquieren múltiples variedades, así como las celosías de varillas diagonales, completamente lisas, elementos sujetos a la bondad del clima, factor decisivo en la poderosa geografía del archipiélago.

Entre Vegueta, el núcleo urbano más antiguo de Las Palmas, y el puerto de La Luz, en el otro extremo de la capital, el abuelo canario recuerda todavía lo que no hace mucho era un paraje arenoso, yermo e ingrato, pasado cercano que ha cobrado un aspecto renovado en el ensanche del viejo casco, hoy lugar preferido por las más modernas edificaciones de la neociudad.







Triana, bulliciosa e inquieta, es la calle del continuo tráfico comercial. Primer emporio de la ciudad, paraíso para la compra, a precios muy atractivos, de los objetos más extraños de todo el mundo, hoy se siente desbordada por las nuevas avenidas marítimas, que han ensanchado a la ciudad de cara al mar, y por la importancia siempre creciente de la vida porteña comercial.

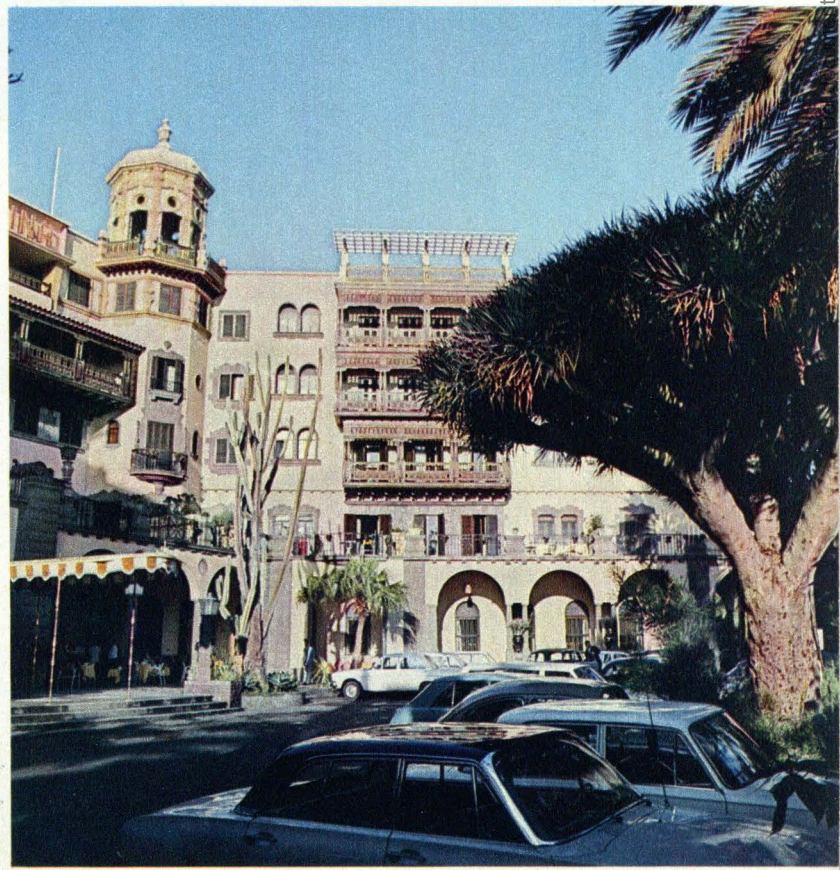
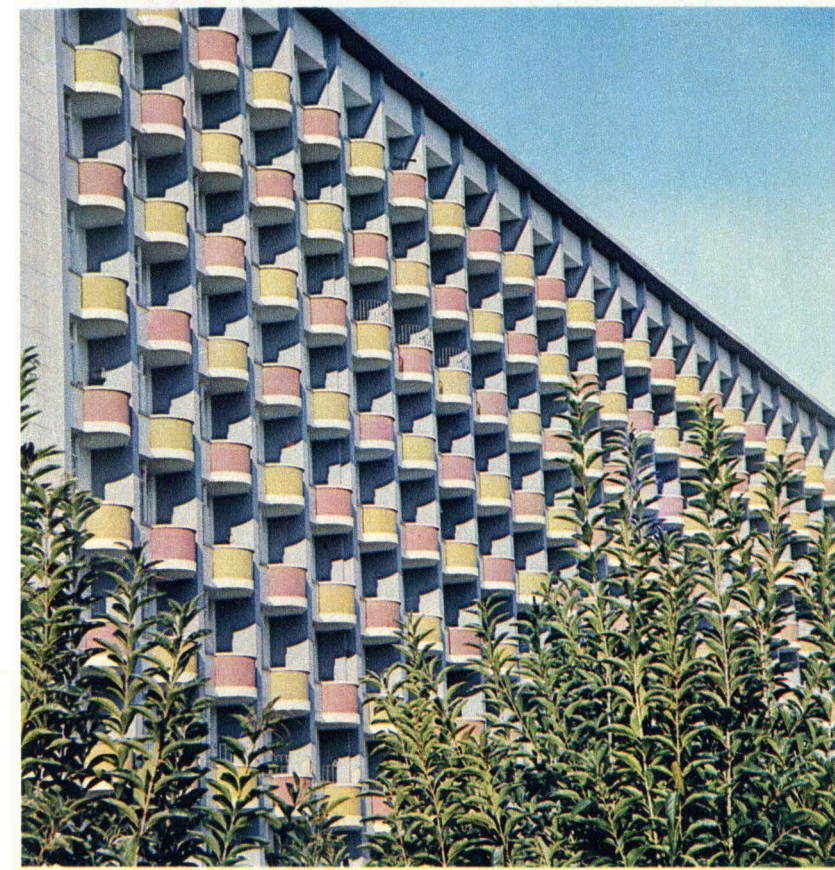
SEGURA TIENE LA PALMA Y NO CESA DE CRECER

El puente sobre el Guinguada separa Vegueta de Triana, la parte señorial de la comercial de la ciudad. En sus orillas se edificó el Real de Las Palmas, que debe su nombre a los hermosos ejemplares del «fenis canariensis» que quedaron en su interior. A ambos lados del primitivo puente de palo y del más moderno conocido como el de Piedra se ven rincones como la plaza dedicada al poeta Cairasco, la Alameda de Colón, la Plazuela, San Francisco, entre los más acogedores y bellos de la capital. En Las Palmas no hay ríos en sentido estricto de la palabra, sino torrentes estacionales raramente cargados de aguas durante los inviernos y secos la mayor parte del año. Por la sequedad estival muy marcada, las escasas precipitaciones llenan de alegría al isleño, sobre todo cuando corre el Guinguada, barranco soñador de río. A este punto suelen acudir los habitantes de la ciudad para presenciar el espectáculo inusitado de ver correr el agua que por los efectos de la erosión deja su terroso color chocolate a lo ancho de su desembocadura, incluso algunos kilómetros dentro del mar. En las inmediaciones de estos puentes se concentra el servicio de las populares «guaguas», los autobuses eficientes y baratos de Las Palmas, organización de patronos exclusivamente, que realiza un servicio público concesionario del Municipio.





Las Palmas no sólo se ha extendido hacia los extremos, sino también hacia lo que se llama la Ciudad Alta, yermo despoblado hace muy pocos años, pero que alberga hoy más de 50.000 habitantes. La traza moderna de las edificaciones, como estas de la calle de Zaragoza, del barrio de Schamann, contrasta con el estilo finisecular, de fuerte impronta inglesa, que en parte caracteriza todavía el hotel Santa Catalina con sus legendarios Dragos impertérritos ante el paso de modas y estilos.





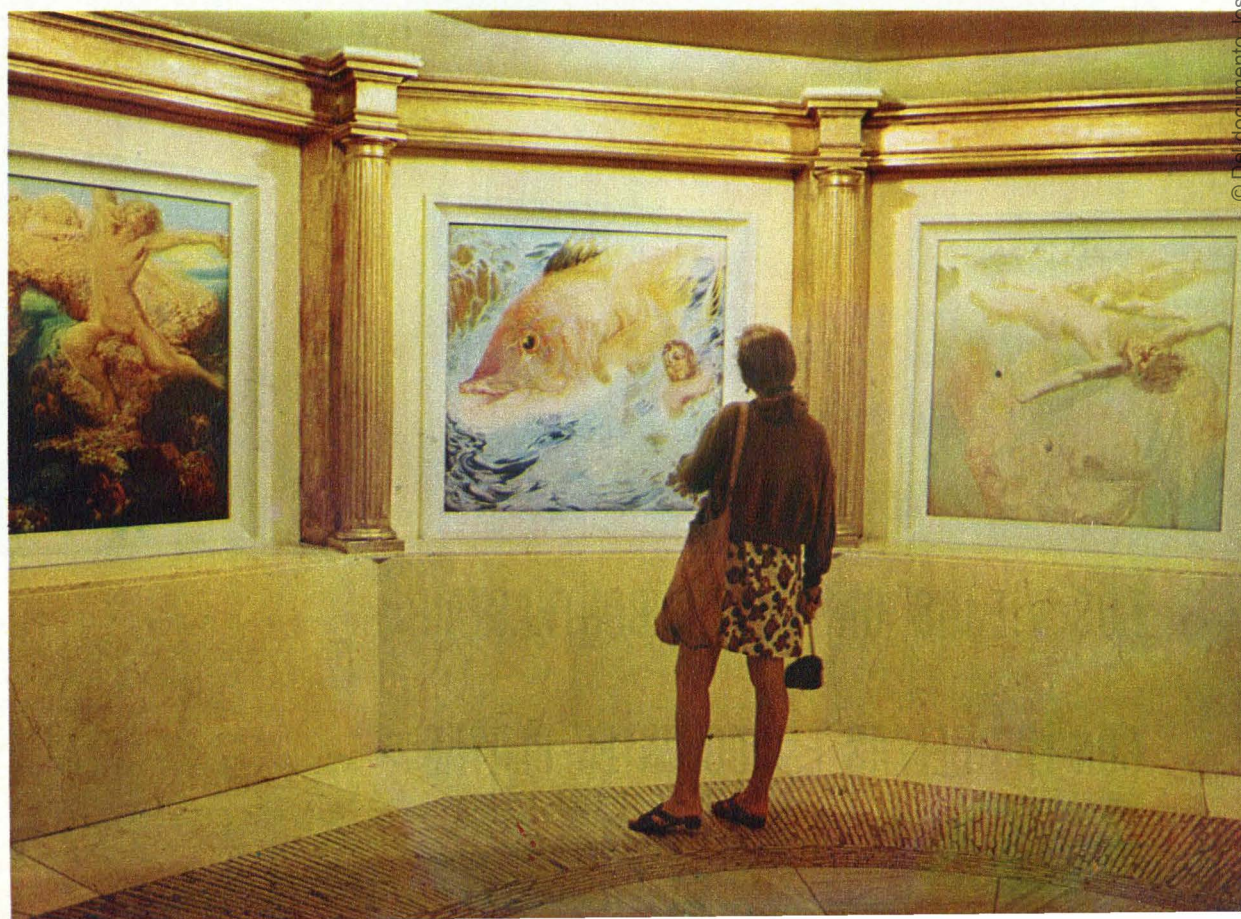
El carácter festivo y comunicativo del canario llama poderosamente la atención a los forasteros, que admiran, además de su sentido de la hospitalidad, su amor a las flores, al canto y a las expansiones alegres. En la isla no se concibe una reunión sin guitarras y sin timple. Su calendario está nutridísimo de festividades. Todo ello en medio de un hondo y cálido sentido de la existencia compartido con el sosiego y la tenacidad laboral, inconcebible sin la luz, la fuerza y la piedad.

NESTOR, VATICINADOR DEL FUTURO DE LA ISLA

El bello conjunto arquitectónico conocido con el nombre del Pueblo Canario, lo componen varios edificios, en los alrededores del Parque Doramas, el más hermoso de Las Palmas, y el Hotel Santa Catalina, el de más lujo, de cara al Puerto. Inspirado en el estilo isleño, fue ideado por el célebre pintor y decorador Néstor Martín-Fernández de la Torre, contribuyendo a su realización un hermano suyo, arquitecto. Después de su larga estancia en el extranjero tuvo Néstor la rara previsión de adivinar el futuro turístico de su isla. Consagró los últimos años de su vida, antes que los aviones de reacción abrieran una nueva era para el archipiélago, a preparar y planificar en parte este futuro que hoy es realidad. Este mérito de Néstor lo reconocen sus paisanos enalteciendo en este mismo lugar su memoria con un museo entre los más bellos de nuestras provincias que lleva su nombre, y en el que se concentra una representación muy completa de su obra. Su célebre Poema del Mar, del que existen excelentes reproducciones, sobresale en su arte entre fantástico y voluptuoso con un raro virtuosismo de la luz y el color, muy inclinado a la ilustración y al decorado. El Pueblo Canario cuenta también con una ermita, cuyas paredes decoró otro conocido pintor de la isla, Jesús Arencibia, así como de otras dependencias, todas ellas de gruesas paredes enlucadas en medio de un imperio de palmas y centenarios dragos.

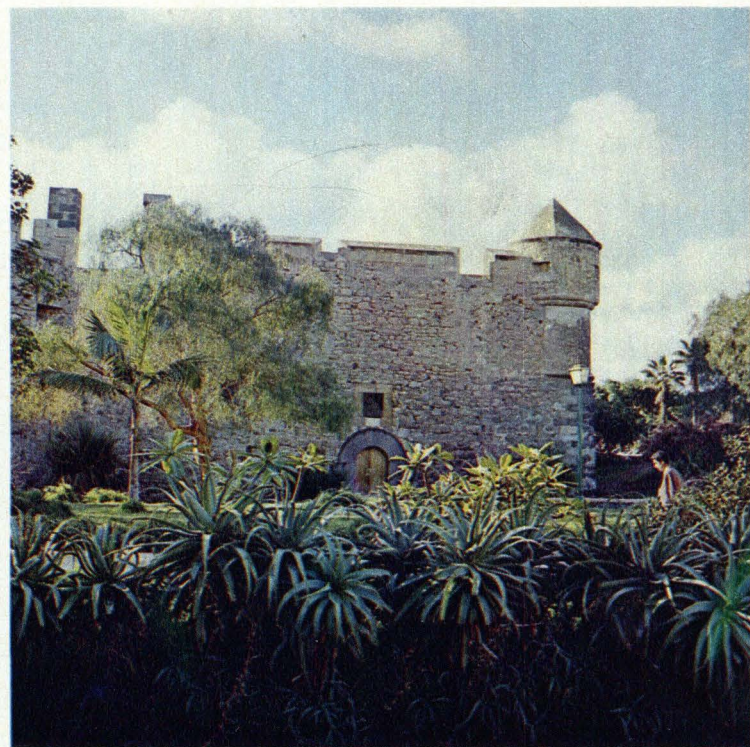


En el renacimiento del folklora de la isla han contribuido varios nombres: el malogrado Pancho Guerra. Su genial creación Pepe Monagas goza, entre otras, de gran favor por parte del público. Este sigue esperando con impaciencia la publicación de sus cuentos, que se recopilan en nuevas ediciones; Néstor, renovador de su traje tradicional, objeto de posteriores reformas.





La típica tartana es una vieja reliquia de los medios de locomoción del pasado. Por el abundante tráfico rodado de la isla ha estado a punto de desaparecer. Pero por la nostalgia de los isleños y de los turistas, que sienten por ella especial predilección, sigue traqueteante por las calles. De modo parecido, aunque mucho más difícil de desarraigat, también la clásica lucha canaria, noble, limpia, artística, sobresale por su prosapia en el moderno ambiente deportivo en el que Las Palmas está tan altamente representada.



LOS VIEJOS CASTILLOS CONTRASTAN CON LAS BELLAS E INDOLENTES PLAYAS

Una de las sugerencias más directas para el forastero que visita Las Palmas —en especial para los que vienen del Norte de Europa— es, contemplar, por un lado, los viejos castillos del primer plan de fortificaciones que defendían a la isla de las incursiones extranjeras, como el de la Luz, resto de los castillos costeros cuya silueta castrense se desvanece hoy en medio de un moderno parque; por otro, la



Playa de las Canteras, con más de tres kilómetros de longitud, de fina y dorada arena, protegida por una barra natural y llena de sorpresas. En invierno, ofrece la oportunidad, como saben quienes escuchan las indicaciones del «hombre del tiempo», de tostarse al sol y bañarse a diario, de tal modo que el turista que viene de Finlandia o de Suecia, con una temperatura de 25 grados bajo cero, al arri-

bar a la isla la ha cambiado por otra de 25 sobre cero. Denominada la piscina natural más grande del mundo por la muralla de arrecifes, «la barra», que la separa del mar abierto, es verdaderamente una de las playas más bonitas y cosmopolitas, cuya temperatura, aun en los días fríos, supera a la de otros mares en el verano. Por su estación invernal figura entre las de mayor atracción universal.



DOS INTIMIDADES ISLEÑAS: EL PATIO FRESCO Y EL CUMPLIDO MANTEL

El patio porticado con pilares y galerías de madera, al que alegra la flora exótica y singular de la isla, es, entre todos los elementos que integran la casa canaria, el más específico y primordial, aunque los balcones y celosías sean los más visibles. Vianda soberana del mantel isleño, el plato popular por excelencia, es el conocido con el nombre de salcocho o sancocho, a base de pescado salado que se guisa con «papas» (patatas) sin pelar y se come con «gofio» y «mojo». Indefectiblemente ha de rociarse con «mojo» encarnado (al revés del caldo de pescado fresco, que pide «mojo» verde) salsa popular canaria, a base de pimienta, cominos, ajos, aceite y agua, que pide mucho ron.



MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

DIRECCION GENERAL DE PROMOCION DEL TURISMO

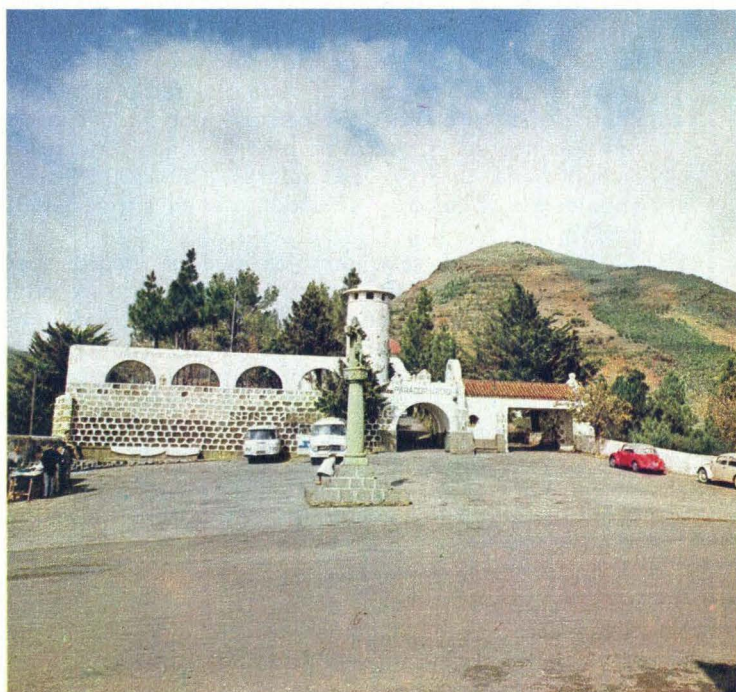
Red Nacional de Albergues y Paradores



Parador Nacional en Fuerteventura. Habitaciones olientes sobre el jardín.



Parador Nacional en Fuerteventura. Salón.



Parador Nacional «Cruz de Tejada» (Gran Canaria). Vista exterior.



Parador Nacional «Cruz de Tejada» (Gran Canaria). Panorama desde la terraza.



Vista aérea de Maspalomas desde el Faro.

MASPALOMAS COSTA CANARIA

¡ETERNA PRIMAVERA!

UN COMPLEJO TURISTICO CON 18 Kms. DE PLAYAS
ZONAS RESIDENCIALES - APARTAMENTOS - BUNGALOWS
CAMPO DE GOLF - EQUITACION - PISCINAS

**Disfrute sus vacaciones veraniegas
en el paraíso del sur**

Hotel Maspalomas-Oasis.



Oasis de Maspalomas.



INFORMES:

MASPALOMAS COSTA CANARIA - Apto. 357-LAS PALMAS de G. CANARIA